



## Capítulo 1038

### Ignorando las Amenazas

"Ahora que las molestias se han ido, voy a retomar mi cultivo. Nos vemos luego", dijo Su Yang a las atónitas discípulas.

"E-Espera... ¿Qué vas a hacer ahora que los discípulos varones te han amenazado?", le preguntó de repente una de ellas.

"No voy a hacer nada al respecto y simplemente fingiré que nunca aparecieron. Después de todo, ¿por qué debería dejar mis negocios porque algunos idiotas no pueden satisfacer a sus propias socias?" Su Yang se encogió de hombros con calma.

"Creo que deberías hablar con un anciano de la secta sobre esto... Seguro que harán algo", sugirió una de ellas.

«Si algo me han enseñado mis experiencias previas, es que los ancianos de la secta son mucho peores que los discípulos y que no son nada confiables», se burló Su Yang para sus adentros.

"Estaré bien. ¿Qué es lo peor que podría pasar? Está prohibido matar a otros discípulos fuera de la arena de la vida o la muerte". Su Yang les mostró una sonrisa confiada.

Discípulo Xiao, sé que eres nuevo en la secta, pero no deberías tomarte estas situaciones a la ligera. Estos discípulos de verdad intentarán hacer algo raro, y aunque no puedan matarte en público, pueden complicarte la vida en la secta, incluso matarte en privado.

Gracias por la advertencia y el consejo, pero no pienso rendirme como discípulo de esta secta, aunque me amenacen mi vida. Seguiré cultivando hasta convertirme en discípulo de la Corte Interna y luego en discípulo principal.

Las discípulas admiraron el coraje y la dedicación de Su Yang a la cultivación, por lo que dejaron de mencionar toda la situación.

Su Yang regresó a su habitación poco después para terminar sus asuntos con la discípula de su habitación.

"Perdón por haber tardado tanto, ahora todo está bien."

¡Más te vale! ¡Mira qué sola y mojada estoy! —dijo la discípula con tono burlón.

Su Yang no perdió el tiempo en insertar su vara en su cuerpo, reanudando su sesión.

Mientras tanto, la noticia de la conmoción en Pico de los Marginados comenzó a extenderse entre los discípulos del Patio Exterior.





"¿Lo oíste? Unos discípulos varones fueron a amenazar al discípulo Xiao porque tenían celos de él."

"Escuché que fue porque sus compañeras habían ido a ver al Discípulo Xiao para obtener satisfacción".

Cuando el Elder Tou se enteró del alboroto, se rió a carcajadas: "¡Jajaja! ¡Sabía que esto pasaría tarde o temprano! ¡Maldito cerdo, cree que puede cultivar con nuestras hadas y salirse con la suya!"

Algunas de las discípulas estaban preocupadas de que Su Yang pudiera dejar de cultivar y abandonar la secta debido a las amenazas, pero para su agradable sorpresa, Su Yang no hizo tal cosa e incluso aumentó sus actividades con las discípulas.

Cuando los discípulos varones se enteraron de que Su Yang básicamente había ignorado todas sus advertencias y los había hecho parecer perros que ladran, pero no muerden, se enfurecieron.

Los discípulos varones se reunieron una vez más para decidir el destino de Su Yang.

¡Este bastardo de Xiao Yang ignoró todas nuestras advertencias! ¡Está claro que no le importa su vida! ¡Matémoslo!

¿Matarlo? ¡Creo que deberíamos torturarlo! Matarlo es fácil, así que no será divertido. ¡Quiero verlo caer en la desesperación!

-Pero ¿cómo vamos a hacer eso?

¡Tengo la idea perfecta! Escúchadme...

¡Jajaja! ¡Perfecto! ¡Ese cabrón se arrepentirá de habernos ofendido!

Varios días después.

"Hola, discípulo Xiao."

La nueva pareja de Su Yang lo saludó después de entrar en su habitación.

Ella era una belleza alta, con cabello castaño largo y ondulado y ojos color avellana.

Después de saludarlo, la discípula se acercó a él y abrazó su cuerpo.

"Solo he oído cosas buenas de ti de mis compañeras. No me decepciones, ¿de acuerdo?"

"No prometo nada, haré lo mejor que pueda", sonrió Su Yang.

"Ven, déjame quitarte la ropa."

La discípula procedió a quitarle sus vestiduras sueltas.

Una vez que la parte superior del cuerpo de Su Yang quedó expuesta, y la discípula femenina estaba detrás de él, un brillo frío apareció en sus ojos.





"¡Solo puedes culparte a ti mismo por ofender a mi compañero!" La discípula de repente recuperó una aguja del tamaño de un mechón de cabello y la clavó en la espalda de Su Yang.

Sin embargo, antes de que la discípula pudiera dañar la piel clara de Su Yang con la aguja, algo en la habitación se activó, causando que la discípula detuviera sus movimientos.

¡¿Q-Qué demonios es esto?! ¡No puedo moverme! La discípula gritó para sus adentros, pero por mucho que forcejeó, no pudo liberarse de las ataduras invisibles que la sujetaban.

"Qué lástima..." Su Yang de repente dejó escapar un suspiro.

Se arregló rápidamente la ropa y se giró para mirar a la confundida discípula con una expresión tranquila.

Después de mirarla a la cara, se giró para mirar la aguja en su mano y preguntó: "¿Qué crees que estás tratando de hacer con algo tan peligroso?"

"Puedo explicarlo... Esto es un malentendido..." murmuró con voz nerviosa.

"¿Un malentendido, eh? ¿Sabes siquiera lo que tienes en la mano?", preguntó.

—¡N-no! —respondió ella rápidamente.

Su Yang la miró con los ojos entrecerrados. Se dio cuenta de que decía la verdad. Sin embargo, eso no cambiaba el hecho de que acababa de intentar hacerle daño con eso.

"¿Por qué intentas hacerme daño?", le preguntó Su Yang, aunque ya sabía la respuesta.

¡No tenía otra opción! ¡Mi vida estaba amenazada! ¡Me matarán si no obedezco sus órdenes! —Empezó a llorar de inmediato.

«Vaya, qué bien finge lágrimas. Probablemente podría engañar a la mayoría de los discípulos de la Corte Exterior de este lugar», pensó Su Yang mientras observaba a la discípula llorar.

Luego tomó la aguja de su mano y la apuntó hacia ella: "Ya que no conoces los efectos de esta aguja, ¿por qué no los experimentas por ti misma?"

"¿Q-Qué? ¡N-No! ¡Por favor! ¡Para! ¡Te lo ruego! ¡Haré lo que quieras! ¡Lo juro!" Rápidamente, comenzó a llorar de verdad, al escuchar las palabras de Su Yang. Aunque desconocía los efectos de la aguja, estaba segura de que tenía muchas posibilidades de matarla.

